



TEJIENDO

Revista de
TEJIDO GLOBAL
de ALTERNATIVAS

issue **#5**



PODER
y
DEMOCRACIA

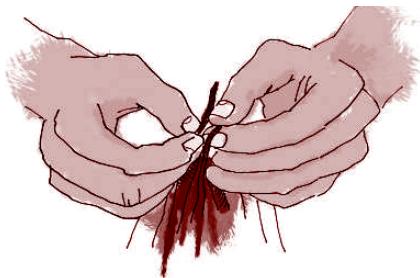
TEJIDO GLOBAL de ALTERNATIVAS

**Publicación del
Tejido Global de Alternativas, 2021**

Equipo editorial :

- Shrishtee Bajpai
- Franco Augusto
- Upamanyu Das
- Anna Hedin

globaltapestryofalternatives.org
contact@globaltapestryofalternatives.org

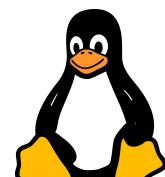


En este número:

- Patricia Botero-Gómez
- Simon Mitambo
- Servîn Nûdem
- Ashish Kothari
- Justin Kenrick
- Eva Schonveld
- Frédéric Vandenbergh

Traducciones: Martin Mantxo

Diseño: Txamantxoia



Produced with
Free Software

Producido con software libre

El Tejido Global de Alternativas (GTA) es una iniciativa que busca crear redes de solidaridad y alianzas estratégicas entre todas estas alternativas a nivel local, regional y global. Se sitúa en esas alternativas o ayuda a iniciar interacciones entre ellas.

Funciona a través de estructuras variadas y livianas, definidas en cada espacio, que son horizontales, democráticas, inclusivas y no centralizadas, utilizando diversas lenguas locales y otras formas de comunicación. La iniciativa no tiene una estructura central ni mecanismos de control.



**creative
commons**

Creative Commons lizentzia

Aitortzea-Lizentzia berberarekin partekatzea 2.5

Libre zara: obra kopiatu, banatu eta jendauurrean komunikatu, betiere egileak zehaztutako moduan jatorria eta kredituak biltzen baditu.

Aintzatespena: obraren kredituak egileak edo lizentziatzaileak zehaztutako moduan aintzatetsi behar ditu.

Lizentzia berarekin partekatzea. Obra hori aldatzen edo eraldatzen badu, edo obra eratorri bat sortzen badu, sortutako obra horren lizentzia berdinaren pean bakarrik bana dekaze.

* Obra berrerabiltean edo banatzean, argi eta garbi utzi behar ditu obra honen lizentziaren baldintzak.

* Baldintza horietako bat ez da aplikatuko auto-eskubideen titulararen baimena lortzen bada.



LICENCIA CREATIVE COMMONS

Reconocimiento-Compartir bajo la misma licencia 2.5

Usted es libre de: copiar, distribuir y comunicar públicamente la obra siempre que incluya su procedencia y los créditos de esta obra de la manera especificada por el autor.

Reconocimiento: debe reconocer los créditos de la obra de la manera especificada por el autor o el licenciador.

Compartir bajo la misma licencia. Si altera o transforma esta obra, o genera una obra derivada, sólo puede distribuir la obra generada bajo una licencia idéntica a ésta.

* Al reutilizar o distribuir la obra, tiene que dejar bien claro los términos de la licencia de esta obra.

* Alguna de estas condiciones puede no aplicarse si se obtiene el permiso del titular de los derechos de auto.

ÍNDICE

Página

Editorial

5



Alternativas al Estado-
la marcha de los bioterritorios Kumanday y Cali-
Colombia para todos los mundos

7

Por Patricia Botero-Gómez
(Centro de Estudios Independientes y Color Tierra)



La democracia ecológica radical echa raíces en África

12

Por Simon Mitambo (SALT y ABN)



Desafiando al poder mediante la construcción de la
autonomía democrática en Rojava / Norte y Este de Siria

15

por Servîn Nûdem (Academia Jineolojî)



La promesa y el peligro de la democracia
de Ashish Kothari (Kalpavriksh)

21

¿Cómo podemos colapsar de forma segura los
sistemas de dominación, y así, prosperar?

26



de Justin Kenrick y Eva Schonveld (Grassroots to Global Assemblies)



La multiconvergencia de las redes globales: La de-
mocracia experimental a nivel planetario

35

por Frédéric Vandenberghe
(Instituto Universitário de Pesquisas Rio de Janeiro)

GTA TEJIDO GLOBAL de ALTERNATIVAS

TEJIDO

El tejido de redes de Alternativas

TEJEDOR(A)

Una red u organización local, regional o nacional que conecta o está formada por múltiples Alternativas. Debe ser un proceso colectivo de algún tipo, en lugar de un solo individuo. Al ser un "tejedor", se compromete a participar en la GTA, desarrollando formas de diálogo, interconexión, colaboración y solidaridad con otros tejedores. Ejemplos: Vikalp Sangam y Crianza Mutua.

ALTERNATIVA

Son actividades e iniciativas, conceptos, visiones del mundo o propuestas de acción de colectivos, grupos, organizaciones, comunidades o movimientos sociales que desafían y sustituyen el sistema dominante que perpetúa la desigualdad, la explotación y la insostenibilidad. En la GTA nos centramos principalmente en lo que llamamos "alternativas radicales o transformadoras", que definimos como iniciativas que intentan romper con el sistema dominante y tomar caminos hacia formas directas y radicales de democracia política y económica, autosuficiencia localizada, justicia social y equidad, diversidad cultural y de conocimientos, y resiliencia ecológica. Su centro no es el Estado ni la economía capitalista. Avanzan en el proceso de desmantelamiento de la mayoría de las formas de jerarquías, asumiendo los principios de suficiencia, autonomía, no violencia, justicia e igualdad, solidaridad y cuidado de la vida y de la Tierra. Lo hacen de forma integral, sin limitarse a un solo aspecto de la vida. Aunque estas iniciativas puedan tener algún tipo de vínculo con los mercados capitalistas y el Estado, priorizan su autonomía para evitar una dependencia significativa de ellos y tienden a reducir, en la medida de lo posible, cualquier relación con ellos.



EDITORIAL

Equipo editorial

Shrishtee Bajpai, Franco Augusto, Upamanyu Das y Anna Hedin

Estimados lectores, es un placer compartir con ustedes el quinto número del boletín de Global Tejido de Alternativas. Este es nuestro primer boletín temático sobre "Poder y Democracia", con la intención de explorar diversas dimensiones del poder y la democracia, centrándonos en dos puntos generales:

1. El papel de la democracia representativa en el marco del Estado-nación, su crisis de legitimidad y la cooptación por parte de las perspectivas pro-capitalistas y las crecientes tendencias fascistas;
2. Las prácticas de democracia radical o democracia directa que tienen lugar en los movimientos sociales, las organizaciones de base y los procesos comunitarios, junto con los marcos de poder emergentes para las transformaciones radicales. Pretendemos poner de manifiesto las tensiones y complementariedades entre las dimensiones local, nacional y global.

Nuestros colaboradores, que se extienden por Asia Central, África, Asia Meridional, Europa y América Latina, exploran los retos que plantean las dominaciones estatistas-capitalistas, pero también cómo la gente se está organizando sobre el terreno para subvertirlas. El artículo de Şervîn Nûdem sobre la construcción de la autonomía democrática en Rojava ilustra de forma contundente la lucha de los pueblos en una región devastada por la guerra y el proceso de construcción de la autoorganización basado en los pilares de la democracia radical, la justicia ecológica y la liberación de género.

La cuestión de la imaginación de la democracia desde una perspectiva más que humana está bellamente argumentada en el artículo de Simon Mitambo, que describe los procesos de los pueblos para reafirmar el proceso de toma de decisiones tradicional y consuetudinario, enraizado en la justicia de la tierra.

El artículo de Mitambo se complementa con el de Patricia Botero-Gómez, de América Latina, donde las comunidades de los márgenes están tejiendo una política de "lugar de vida" y regenerando sus bioterritorios. Ambas piezas exploran cómo las fronteras políticas de los actuales estados nacionales son accidentes de la historia o resultados del colonialismo y cómo las comunidades están desafiando esto.

El artículo de Ashish Kothari explora los peligros de la democracia liberal y aboga por alternativas dando varios ejemplos de la India y del resto del mundo que encarnan la democracia radical en sus prácticas cotidianas.

EDITORIAL

Dos de los artículos exploran cómo los movimientos y las redes están desafiando la noción actualmente predominante de lo que es el poder, que es "poder-sobre", poder para dominar sobre, o poder jerárquico. Justin Kenrick y Eva Schonveld, de Grassroots to Global Assemblies, explican su proceso de creación de espacios de aprendizaje, innovación, rituales y creatividad, con el fin de modelar de forma prefigurativa una política de totalidad desde las bases hasta lo global.

El último artículo, de Frédéric Vandenberghe, de la Alianza Multiconvergencia, describe sus intentos de experimentar con la democracia radical mediante la creación de un Parlamento Ciudadano Mundial.

Todos los artículos entrelazan poderosos ejemplos de organización desde abajo que ofrecen visiones de la democracia pluriversal: en la que todas las personas, en lugar de estar bajo la ocupación política de la democracia liberal globalizada, capitalista y heteropatriarcal, tienen derecho a existir tal y como son, con sus propias formas de ser, hacer y pensar. También ofrecen interesantes lecciones sobre la organización transnacional, al tiempo que reflexionan sobre el poder y las alternativas.

Les invitamos a participar, reflexionar y dialogar sobre estas ideas. Consideramos que es el comienzo de un proceso a largo plazo para conocer el trabajo de los demás, comprometerse con las ideas, facilitar las colaboraciones e iniciar procesos de co-escritura, co-aprendizaje y diálogo.



Miembros del Palenque San Basilio (palenquesanbasilio.blogspot.com)

Alternativas al Estado

El desfile desde los bioterritorios de Kumanday y Cali-Colombia hacia todos los mundos

Patricia Botero-Gómez

Los jóvenes, las mujeres, los pueblos desde sus luchas socioterritoriales en movimiento desobedecen el orden impuesto en medio de la pandemia, en especial, las luchas masivas de los jóvenes y sus madres en las calles durante el paro (huelga) en Colombia parecen indicar que las estructuras que cimentan el expolio y nos permiten transitar y reimaginar (1) el mundo para todos los mundos.

Las teorías de los pasos, las teorías Socio-territoriales en Movimiento (TStM) están reformulando las preguntas y ampliando los significados de la democracia, pasando de la configuración de Estados alternativos a la transfiguración de alternativas al Estado de cosas, la despatriarcalización del mundo y la relación más que humana (2) (Akomolafe, 2017, XXIII; Akomolafe, et al., 2017) y con todos los seres. "Cuando un pueblo se levanta en medio de la pandemia es porque el gobierno (y el estado de cosas) es más peligroso que el virus".

Ante una guerra biológica y mediática, principalmente lo que está en juego es una guerra de imaginarios que mezcla ficciones y realidades con argumentos sórdidos, porque sólo comunican ecos ideológicos de la violencia provocada por los fantasmas partidistas. ¿Qué es lo que se derrumba? ¿Có-

mo registramos las raíces y la maquinaria del empobrecimiento y aniquilamiento de la vida de las generaciones humanas y más que humanas? ¿Qué indicadores de autonomía nos permiten organizarnos? (3)

Podríamos afirmar, a partir de los estudios realizados con comunidades, colectivos, pueblos en reexistencia, que las generaciones en movimiento y los movimientos generacionales anticipan el espíritu de la época, anuncian nuevos mundos al tiempo que denuncian los crímenes y la tiranía del Estado global-nacionalista, un modelo vaciado de sentido para los pueblos al mantener el engranaje (neo)extractivista, alienante, patriarcal y recolonizador del mundo.

¿Cuáles son las emergencias que están haciendo (r)evoluciones - re(in)voluciones para despatriarcalizar el poder dado por sentado?

(1) Como lo subrayamos con María Campo en el Tejido de Transeúntes del Valle Geográfico del Río Cauca y el Grupo de Académicos e Intelectuales en Defensa del Pacífico Colombiano (Gaidepac).

(2) La palabra más que humano proviene de las filosofías africanas y de la diáspora en el mundo, en la que las divinidades se encuentran en la tierra, de igual manera, en las prácticas filosóficas de los pueblos Abya Yala, las relaciones con los seres no humanos hacen parte de las resistencias ancestrales que sobreviven entre los tiempos y entre sus propios mapas, ver por ejemplo, *mina de imágenes* en el PLMT (2020). Para ampliar, ver la página y los documentales en El Proceso de Liberación de la Madre Tierra en el norte del Cauca, Colombia.

(3) Necesitamos habitar el Estado, y construimos indicadores desde las resistencias autonómicas, ver Almendra (2017) y conversaciones en Unitierra (junio 1 y 2 de 2021)..

El engranaje del sistema habla de diálogo en su propio monólogo paradigmático que reduce cualquier argumento al marco del crecimiento y el empleo para que todo siga igual. Más que por una reforma, los jóvenes denuncian los negocios político-electorales que roban las posibilidades educativas, sanitarias y laborales: Estudiar no sirve para nada; las redes afirman que es más fácil morir joven que morir viejo; y, en medio de la falta de esperanza de vida de los

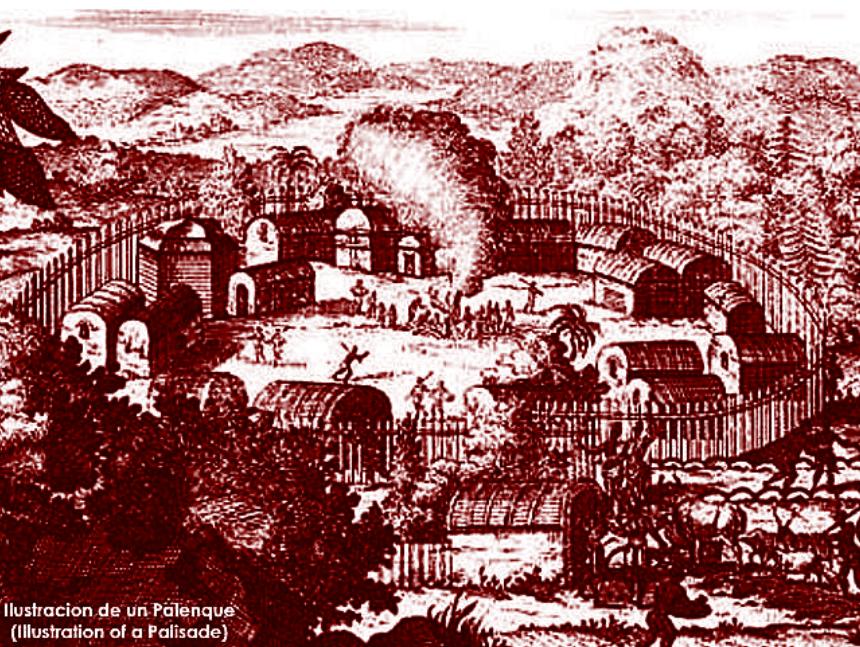


Ilustración de un Palenque
(Illustration of a Palisade)

jóvenes, el Paro reivindica el descrédito institucional que hemos visto durante más de tres décadas como apatía hacia el Estado por parte de las nuevas generaciones, de esta manera, sus interpelaciones parecen hacer más visible el colapso de las estructuras de poder dominantes que la afirmación del Leviatán.

¿Qué estrategias se están configurando en el plan electoral de la llamada postpolítica que crea el caos para hacerse necesaria en el mantenimiento del orden y del poder podrido? ¿Cómo se afronta la cooptación de

los sueños reducidos al empleo y al estado de bienestar eurocentrista, ya de por sí la negociación de mínimos en el Leviatán en una versión cosmopolita y republicana?

Es importante destacar que, dentro del giro a la izquierda latinoamericana entre 2009-2021, ningún gobierno progresista concretó los contenidos aspiracionales de las constituciones plurinacionales y el estado de derecho socioterritorial. Los planes nacionales de desarrollo en una red global de (nuevas) políticas extractivas, por más que se adjetiven en los Planes de Desarrollo Territorial (PDT) de los diferentes gobiernos, son meras inserciones al Estado colonial. El Estado multicultural ofrece el CCPLI (4) pero mantiene la venta del subsuelo como interés general sobre el comunal. Múltiples sentencias ganadas por los pueblos en sus territorios quedan en la impunidad, de ahí que las normas den un respiro al Leviatán e impidan que el Estado sea habitado.

Algunas prácticas que no colapsan y que constituyen ejemplos de política en la vida cotidiana se han manifestado en el desfile: Comprar localmente y directamente al campesino, sin los intermediarios de los grandes supermercados y monopolios agroalimentarios ha permitido garantizar la autonomía alimentaria, aumentar la siembra de huertas urbanas en los barrios, sanar y cuidar a los jóvenes del frente que el Estado masacra.

En la actualidad, las subalternidades más profundas y contundentes consisten en desarrraigarnos de todos los mundos y volver a la tierra para sembrar policultivos y sembrarnos en ecomunalidades. Sus prácticas filosóficas milenarias-contemporáneas nos han llamado a crear alternativas al Estado a partir de tejer entre los pueblos, los colectivos y nuestras propias organizaciones para encontrar otras formas de cuidarnos y pro-

tegernos con las personas que están sembrando ecomunalidades en medio de los mundos que no tienen que coincidir plenamente, inventan nuevos mundos milenarios, tejiendo en pequeño (5), en lo más íntimo como el lugar donde se producen las transformaciones más profundas (6).

Lo global existe en una escala abstracta (7) y abstraída de las realidades y mundos que están rehabitando la tierra. Lo único cierto que visibilizamos es la inseguridad que produce la seguridad que ofrece el Estado, por eso "todos nos cuidamos", "nadie salva a nadie, "todos nos salvamos" (8), de ahí que debamos derribar cualquier forma institucional de control subalterno basada en contra-ejemplos desde la vecindad, las implicaciones, el contacto y las proximidades.

Las alternativas al Estado, a la democracia representativa electoral que los jóvenes y los pueblos reivindican en este mes y medio de Paro en Colombia, nos permiten

nuevas miradas, sentidos, sensibilidades y cambios efectivos que nos permitan dejar morir las premisas del modelo civilizatorio bárbaro, la colonización, el saqueo, la usurpación y el despojo de personas, pueblos, animales y semillas.

Huele a tiempos de dictadura en América Latina; Juvenicidio, infanticidio, masacres, son huellas que deja la aparición del modelo inviable que ofrece la democracia en las urnas. ¿Cómo crear tribunales que no se limiten a juzgar a los individuos sino al sistema que los produce? Y más que juzgarlos, ¿qué tribunal crítico-transformador consigue reparar-sanar los daños y deudas históricas que han causado?

Las comunidades en los márgenes y periferias no sólo son precarias, usurpadas, desposeídas, sino que sus formas de resistencia, de re-existencia, logran marginar al sistema, ampliando los sentidos de la economía y la democracia desde alternativas ri-



5 Mandato de Marichuy del Consejo Nacional Indígena en la desnudez de la política electoral en México, 2018. Seminario UNTIERRAS (2017-actualidad) "Más allá del capitalismo, el patriarcado y la democracia".

(6) Tejiendo sentipensares, resonancias desde el corazón de los atis y sus prácticas de crianza en la Sierra Nevada de Santa Marta. Conversas con Nora Día, Maestro Narciso Ramos, Jesús Ortiz, Aldo Ramos, Natalia Giraldo en la Sierra Nevada de Santa Marta. Cosmos y poéticas ancestrales, animando las posibilidades de la pluriversidad en la línea negra.

(7) Ver Política pluriversal (Escobar, 2020).

(8) Mujeres afrodescendientes, negras, palenqueras y raizales en la Red Oriente, especialmente, movilizaciones de las mujeres de la Casa Cultural el Chontaduro en Santiago de Cali, ver también, CONPA Consejo Nacional de Paz Afrodescendiente.

zomáticas, hologramáticas, subterráneas, en redes y tejidos desde otros horizontes políticos posibles e indican prácticas de desclasificación de clases en procesos comunitarios entre pueblos y con la tierra de por medio (Anzaldúa & Keating, 2002). Más allá de la subordinación entre luchas, pueblos, mundos, sus prácticas socio-territoriales siguen abriendo camino desde la política de la vida y la esperanza.

Así que existimos en pequeños tejidos, en muchos lugares, en pequeñas revoluciones de la vida cotidiana y en diferentes formas y modos de vida. Creas una nueva posibilidad de vida que no se enfrenta, sino que escapa de los poderes sutiles dominantes. Hay una de las muchas formas sutiles de dominación del poder, que viene con muchas dádivas, por ejemplo, ¿no son los derechos parte del sofisma de distracción de la esquizofrenia legal?

Creamos un nuevo lugar para vivir la vida no sólo porque no estamos de acuerdo con los demás, o porque vivimos en muchos mundos y realidades; sino también, porque no hay más formas y posibilidades de soportar lo insostenible en la relación de poder subordinado y poder de dominación. No es un mero conflicto ontológico, sino también una situación de explotación, de expliación que niega la existencia posible.

En este sentido, enraizamos con una nueva palabra ancestral: “empalencarnos” (10). Huimos del poder de dominación a un poder creador (divergente del pensamiento, del sentimiento y de las formas de vida). Quien que escapó y fue capaz de desmontar las macroestructuras de los poderes de dominación, al poder creador de lugares donde las posibilidades de mantener la vida viva.

Hay un lugar para vivir en pequeños tejidos, desde la base de las bases que no pasan por los derechos, las disciplinas, las instituciones y los mundos normativos, la política de la vida, la curación y la sutura, (coser) el daño (de las separaciones socio-ecopáticas y esquizofrénicas) por lo que necesitamos para evitar y no correr el riesgo otra vez de ser asimiladas, usurpadas, violadas, o en una situación de revictimización, y simplemente borrar y eliminar).

Estos lenguajes no coloniales provienen de las prácticas filosóficas milenarias de un lugar no colonizado que aún sobrevive y se hace contemporáneo por el pensamiento creativo divergente. Este tipo de formas de creación de posibilidades (sub-alternativas, -nuevos nacimientos milenarios-).

(9) Como el tejido de Colectivos de la Universidad de la Tierra, Caldas y el suroccidente colombiano (2017) reescriben políticas de vida y esperanza.

(10) Hay palabras que no tienen traducción para las lenguas del colonizador porque en su mundo no existen estas realidades. Por ejemplo, los palenques son territorios de libertad creados como lugar de huida por los pueblos afrodescendientes, palenqueros, negros, raizales en tiempos de esclavitud, actualizándose estas comunidades aún en la desterritorialización en un nuevo modelo extractivo y de colapso de los modos de vida civilizatorios.

La Democracia Ecológica Radical echa raíces en África

Simon Mitambo

La Democracia Ecológica Radical es diferente de la democracia representativa convencional que domina el mundo. Es una democracia en la que los pueblos indígenas y las comunidades locales de África están haciendo valer sus derechos a la toma de decisiones incorporando asambleas de ciudadanos locales, responsabilidad ecológica y soberanía de los medios de vida. Por ejemplo, las comunidades que trabajan con la Sociedad para el Aprendizaje y la Transformación Alternativas (SALT) están recordando su sistema de gobierno de clanes y sus leyes consuetudinarias y, con ello, sus responsabilidades ancestrales de proteger su territorio y su cosmología.

Con el apoyo de la Fundación Gaia y la Fundación Siemenpuu, han comenzado a revivir y documentar sus leyes consuetudinarias para asegurar el reconocimiento legal de su sistema de gobierno consuetudinario, que a su vez les ayudará a proteger sus lugares naturales sagrados y sus tierras ancestrales.

En lugar de depender completamente de las leyes e intervenciones nacionales de arriba abajo para proteger sus ecosistemas africanos, estas comunidades están tomando la iniciativa de revivir y mejorar sus profundos conocimientos ecológicos, sus prácticas y sus sistemas de gobernanza. Lo hacen para restablecer la diversidad de semillas autóctonas y la soberanía alimentaria, y para reforzar los sistemas de gobernanza consuetudinarios derivados de las leyes de la naturaleza. La naturaleza es su principal texto y fuente de derecho.

Creciente reconocimiento de la democracia alternativa en África

La comprensión y el reconocimiento del valor intrínseco de las leyes consuetudinarias han ido ganando terreno en las dos últimas décadas -con el apoyo de un creciente conjunto de instrumentos e iniciativas internacionales- junto con un amplio reconocimiento de las comunidades indígenas como custodios de sus tierras y territorios ancestrales. Estas leyes consuetudinarias actúan para regular la actividad humana y proporcionar el cuidado y la tutela necesarios hacia nuestro medio ambiente. En 2009, la Comisión Africana dictó la primera sentencia de un tribunal internacional que reconocía a los pueblos indígenas de África y sus derechos como custodios de sus tierras ancestrales. La Comisión interpretó el artículo 8 de la Carta Africana en el sentido de que "la religión está a menudo vinculada a la



tierra, a las creencias y a las prácticas culturales, y la libertad de culto y de participación en esos actos ceremoniales está en el centro de la libertad de religión". La Comisión también interpretó el significado de "cultura" como "la asociación espiritual y física con la tierra ancestral, los conocimientos, las creencias, la moral, los valores, la ley, las costumbres y cualquier otra práctica". Otro hito en la interpretación de la Carta Africana en relación con las tierras ancestrales y los sistemas de gobernanza consuetudinarios ha sido el caso Endorois, en el que el Tribunal Africano confirmó el valor y la importancia de los derechos tradicionales de los pueblos Endorois a su tierra y su cultura. Desde entonces, ha ido surgiendo un número creciente de casos tangibles de reactivación y reivindicación del reconocimiento legal de los mismos.

Aprobación de la resolución africana: ACHPR/Res. 372 (LX) 2017

La Fundación Gaia y sus socios, incluida la ABN, han trabajado estrechamente con la Comisión Africana para impulsar la aprobación de la Resolución Africana: ACHPR/

Res. 372 (LX) 2017. En 2017, los argumentos persuasivos y sustantivos para el reconocimiento y la protección de los sitios naturales sagrados formaron la base de una nueva Resolución (ACHPR/Res.372 (LX) 2017). Fue presentada por el Grupo de Trabajo sobre Poblaciones Indígenas (GTPI) y adoptada en la 60^a Sesión Ordinaria de la ACPHR en Niamey, Níger. La resolución ACHPR/Res.372 ha sido aplaudida por marcar un nuevo capítulo en el reconocimiento por parte de África de los lugares naturales sagrados, las tierras ancestrales y las tradiciones que los han protegido y sostenido durante generaciones. Su exitosa aprobación ha sido motivo de celebración, ya que representa un paso importante hacia la descolonización de los sistemas jurídicos africanos y las prácticas de conservación, fortaleciendo los sistemas plurilegales de África. La Carta Africana, que guía a la Comisión Africana y a sus resoluciones, aboga por la descolonización del sistema jurídico de África y por la revitalización y valoración de su patrimonio cultural y natural. La resolución ACHPR/Res.372 adopta esta visión y destaca la importancia de los lugares naturales sagrados para proteger y apoyar la relación entre las personas, la tierra, la espiritualidad y la cultura, especialmente para los pueblos indígenas y las comunidades locales. Subraya la importancia de los sistemas de gobernanza consuetudinarios para garantizar la integridad ecológica, así como los valores culturales, ecológicos y espirituales.

Mediante la resolución ACHPR/Res.372, la Comisión Africana ha reconocido el papel fundamental que desempeñan los lugares naturales sagrados en la protección de los ecosistemas africanos y en la realización de los derechos de los pueblos africanos, incluido el derecho de los pueblos a su propia forma de vida económica, social y cultural. La resolución va más allá de la pro-

moción de los derechos humanos y de los pueblos en África: representa una convergencia de derechos y responsabilidades. Pide la participación justa, equitativa y efectiva de los pueblos indígenas y las comunidades tradicionales en el reconocimiento y la protección de sus derechos, creencias y prácticas en relación con los lugares naturales sagrados, así como las leyes consuetudinarias y los sistemas de gobernanza. Pide que se reconozcan los derechos de custodia, el derecho a la religión y a las creencias culturales, el derecho a los ecosistemas sanos y los derechos de la naturaleza.

La resolución se inspira en la diversidad de las culturas africanas y en el derecho consuetudinario o a priori -que se ha visto socavado desde la época colonial- y no en el sistema jurídico occidental, moderno y centrado en el ser humano. Destaca el papel de los custodios, las comunidades custodias y sus responsabilidades ancestrales con la tierra. Reconoce que los pueblos indígenas de África, guiados por sus custodios, mantienen los conocimientos indígenas a priori,

las innovaciones, los valores, las prácticas, las leyes y los sistemas de gobernanza que conectan a las comunidades en una relación profunda y espiritual con los ecosistemas biodiversos de sus tierras ancestrales.

El Colectivo Africano de Jurisprudencia de la Tierra, junto con seis socios que trabajan con comunidades de seis países africanos, está trabajando para demostrar cómo las comunidades custodias se esfuerzan por proteger sus lugares naturales sagrados y por revivir o fortalecer sus sistemas de gobernanza consuetudinarios, mostrando así el camino para aplicar la resolución ACHPR/Res.372 en sus propios términos.

Hacemos un llamamiento a los gobiernos africanos y al mundo para que apoyen estas iniciativas emergentes con el fin de contrarrestar las amenazas que pesan sobre los ecosistemas máspreciados del continente y revivir formas de vida que restablezcan la relación entre las comunidades, sus tierras y sus aguas tras siglos de daños coloniales.



Simon Mitambo es un profesional de la jurisprudencia de la Tierra y cofundador de la Sociedad para el Aprendizaje y la Transformación Alternativos (SALT). Actualmente es el Coordinador de Programas Regionales de la Red Africana de Biodiversidad (ABN).

Desmontar el Poder construyendo la Autonomía Democrática en Rojava/Siria Este

"Las herramientas del amo nunca desmantelarán la casa del amo"

(Audre Lorde)

Şervîn Nûdem (*)

En los últimos siglos se han llevado a cabo varias luchas anticoloniales y revolucionarias con el objetivo de liberar a la gente y a la tierra de la explotación. Sus objetivos declarados han sido conseguir la autodeterminación y el autoempoderamiento de los pueblos, una vida en libertad, bienestar y justicia para todos. Muchos movimientos de liberación en África, América Latina, Asia y Oriente Medio fueron capaces de obligar a las potencias coloniales a retirarse físicamente de sus territorios. Sin embargo, muchos movimientos no han tenido tanto éxito en la realización de sus objetivos declarados. Las antiguas élites coloniales fueron a menudo sustituidas por nuevas élites nacionales que ejercen el poder sobre la gente y la tierra.

Aun así, en realidad el problema es de otro tipo, ya que sabemos que existen muchas alternativas. Por ejemplo, si nos fijamos en las primeras formaciones de vida comunitaria en la historia de la humanidad en las que las mujeres tuvieron un papel protagonista y aglutinador, o si escuchamos las cos-movisiones pluriversales de todo el mundo, nos damos cuenta de que siempre han existido, y siguen existiendo, sociedades ecológicas, políticas y éticas basadas en los valores de la democracia, la solidaridad y la justicia.

Entonces, el mayor reto al que nos enfrentamos es más bien: ¿cómo podemos establecer un sistema, una mentalidad y unas formas de vida radicalmente democráticas que no reproduzcan las estructuras de poder jerárquicas? ¿Y cómo podemos defender las estructuras sociales democráticas e igualitarias contra la asfixia de la hidra capitalista? Estas preguntas han sido también temas clave de las reflexiones de Abdullah Öcalan, el líder de la lucha por la libertad

del pueblo kurdo y del Partido de los Trabajadores del Kurdistán PKK. Analizando que sólo más allá del Estado, del poder y de la violencia, puede ser posible la liberación de la vida y de la sociedad, sentó las bases de la construcción de alternativas democráticas en el Kurdistán que se arraigan en las ideas de cambio de paradigma, de autonomía y de Nación Democrática. A pesar de que fue capturado -ilegalmente- en 1999 y de que desde entonces se encuentra aislado en la isla-prisión de Imrali (Turquía), el pensamiento de Öcalan ha seguido inspirando nuevos y amplios debates en el movimiento, así como en la sociedad kurda en las cuatro partes del Kurdistán y en la diáspora.

Rechazando el enfoque maquiavélico generalizado según el cual "el fin justificaría los medios", Abdullah Öcalan afirmó que "los medios revolucionarios tienen que ser tan limpios como los objetivos revolucionarios". De forma similar a la conclusión de Audre Lorde de que es imposible desmantelar la casa del amo con las herramientas



del amo, resumió que el Estado, el poder y la violencia han sido medios de opresión y, por tanto, no pueden convertirse en instrumentos de liberación. Estos puntos clave del análisis de Öcalan allanaron el camino para una lucha por la libertad basada en los pilares de la liberación de la mujer, la ecología y la democracia radical. Durante las dos últimas décadas, el pueblo kurdo, junto con personas de otras culturas y etnias de la región, ha comenzado a construir estructuras de autoorganización en las cuatro partes del Kurdistán como alternativas a las estructuras estatales opresivas, patriarcales y nacionalistas.

Debido a las diferentes políticas coloniales de los régimes autoritarios de Turquía, Irán, Irak y Siria, las condiciones han sido muy difíciles en el Kurdistán. A pesar de ello, el pueblo kurdo ha sido capaz de recuperar un espíritu común que se describe con el término Nación Democrática. Esto significa que las comunidades y los individuos participan directamente en la toma de decisiones y en la creación de una sociedad democrática. Al con-

trario que el Estado-nación, se basa en la pluralidad de lenguas, etnias, religiones y culturas que coexisten más allá de las fronteras del Estado. La nación democrática se refiere a la cultura de la convivencia sobre la base de una economía compartida, unos principios éticos y unos valores comunes, respetando también las diferentes comunidades culturales, sociales y religiosas.

**Quizás nos
quejamos de las
miserias pero no
vemos como
nuestra tarea
generar cambios
(...)**

Este espíritu ha encontrado su cuerpo en la estructura de autogestión de los pueblos: la Autonomía Democrática y el Confederalismo Democrático. La Autonomía Democrática significa que, a pesar de las estructuras opresivas del Estado-nación y en paralelo a ellas, se están construyendo consejos populares locales y regionales, cooperativas, academias y fuerzas de auto-

defensa. A través de estas estructuras de democracia de base, la sociedad puede desarrollar sus propias formas de política, educación, economía, sistema sanitario y satisfacer muchas necesidades por sí misma sin depender del Estado. De este modo, el Estado tiene menos poder sobre la vida de los individuos y la sociedad.

Desde 2005, se han dado los primeros pasos hacia la construcción de una autonomía democrática en el Kurdistán del Norte, una región con mayoría de población kurda ocupada por el Estado turco. Esta región tiene una larga historia de organización para la liberación nacional y de resistencia al fascismo. Con el levantamiento popular contra los regímenes autoritarios y los dictadores en el Norte de África y Oriente Medio en la primavera de 2011, también los kurdos, en Siria, tomaron la iniciativa de reclamar sus derechos y declarar su voluntad política. A pesar de la represión y el chovinismo nacionalista de la República Árabe Siria, las mujeres y los pueblos de Rojava (Kurdistán Occidental) han comenzado a construir diversas formas de organización para satisfacer las necesidades vitales de la gente. Esto se ha hecho a través de más de 30 años de trabajo político clandestino y de organización comunitaria. Asambleas, comités de mujeres, trabajado-

ras, jóvenes y niños, arte, cultura, lengua y además ha creado una base para que la gente tome el control de sus vidas. Ha sido la base de la autoadministración democrática de los pueblos en Rojava/Siria del Norte y del Este, que se anunció oficialmente como Autonomía Democrática en 2014. En las secciones siguientes, abordaremos los desafíos que han surgido en este proceso, centrándonos en la relación y las contradicciones entre el poder y la democracia.

Desafiar al poder mediante la fuerza de la resistencia y la organización comunal

Hay dos expresiones diferentes que podemos utilizar para traducir el término inglés "power" a la lengua kurda: Puede ser *hêz* o *desthilatî*.

Hêz también significa fuerza y puede relacionarse con una comprensión de una "autoridad" natural que resiste a la injusticia y se preocupa por el bienestar de la sociedad y el respeto de la dignidad de todos. En

Taller de mujeres en Rojava. Foto: Jineoloji Research Center.





Rojava podemos experimentar esta *hêz* en la personalidad de las mujeres -especialmente las madres- que salieron a la calle para hacer que las fuerzas del ejército sirio se retiraran de las regiones kurdas en 2012. Vemos esta *hêz* en los ojos de las mujeres que han tomado las armas para defender su patria de los ataques del ISIS y del ejército turco. Y podemos sentir la *hêz* de las mujeres que rechazan las normas patriarcales que las perciben como el honor y la propiedad de la familia al insistir en hablar y decidir por sí mismas. Esta *hêz* está presente en la actitud de las mujeres que celebraron su liberación del ISIS quemando el niqab negro y volviendo a vestir sus ropa de colores. Es la *hêz* de las mujeres que se convirtieron en maestras kurdas a pesar de que el Estado les había negado la posibilidad de ir a la escuela por ser kurdas indocumentadas o sus padres por ser niñas. La *hêz* de las mujeres se manifiesta en el papel activo y protagonista que las mujeres desempeñan hoy en día en la política como copresidentas igualmente responsables en todas las estructuras de la Autonomía Democrática. Esta *hêz* de sabiduría y creatividad llevó a las mujeres a establecer un sistema autónomo de mujeres basado en cooperativas de mujeres, academias, centros de salud, comités de justicia, unidades de autodefensa y centros de cultura y arte. Gracias a esta fuerza de voluntad y fortaleza, los principios de los derechos y la libertad de las mujeres también fueron reconocidos por la asamblea general de la Administración Autónoma de Rojava. Aunque somos conscientes de que el desafío real al poder patriarcal no se produce a través de las leyes y las sanciones a los agresores, muchas mujeres destacan que los principios establecidos en la ley les han dado valor para emprender la lucha contra la violencia sexista y la discriminación tanto en la vida pública como en la privada. De este modo, la comprensión colectiva de la ética social, así como de los modelos de familia y de pareja, ha empezado a cambiar.

Trabajando, organizándose y aprendiendo colectivamente, las mujeres han ganado la posibilidad de ver más opciones en la vida. Hasta hace muy poco era difícil imaginar a una madre viviendo sola con sus hijos tras un divorcio o la muerte de su marido. Hoy, proyectos como las cooperativas de mujeres o la aldea de mujeres Jinwar han permitido a las madres solteras determinar su vida y cuidar de sus hijos dentro de una comunidad de mujeres. El sistema de copresidencia en el que mujeres y hombres representan colectivamente la voluntad del pueblo y coordinan los trabajos en todas las comunas, consejos populares y en todos los ámbitos de la vida ha potenciado el papel de la mujer en la sociedad y en muchas familias. Las mujeres que antes buscaban ayuda hoy trabajan activamente en las comunas y en los consejos de mujeres para resolver problemas o se han unido a las fuerzas de defensa de las mujeres para proteger la vida y los derechos de otras mujeres.

Construir nuestras propias casas con nuestras propias herramientas

Durante la última década hemos experimentado la *hêz* creativa de la sociedad en muchos debates y acciones. Es un proceso de recuperación de la capacidad de expresar los propios pensamientos y opiniones, de participar en los procesos de toma de decisiones y de asumir responsabilidades. Es un proceso de recuperación de la capacidad de expresar los propios pensamientos y opiniones, de participar en los procesos de toma de decisiones y de asumir responsabilidades. Sin embargo, esto no es fácil, ya que durante miles de años la mentalidad jerárquica del Estado y los códigos feudales y patriarcales han enseñado a las mujeres y a la sociedad a no pensar, sino a obedecer las órdenes del amo y a aceptar su "destino". Por ello, a menudo tendemos a delegar responsabilidades. Tal vez nos quejamos de las miserias pero no consideramos que sea nuestra tarea generar cambios, ya sea porque nunca nos hemos sentido con derecho a pensar y actuar por nuestra

propia voluntad o porque tenemos miedo al castigo o al fracaso si tomamos alguna iniciativa.

Hêz -es decir, coraje, la voluntad democrática, la dignidad y la colectividad de las mujeres y de la sociedad- ha estado constantemente en conflicto y ha sido atacado por otra forma de poder que traducimos en lengua kurda como *desthilatî*. Literalmente este término significa 'mano levantada'. Es lo contrario de 'bindestî' que literalmente significa 'estar bajo la mano' y se traduce al español como 'sujeción'. La dicotomía *desthilatî* (poder) y *bindestî* (sujeción) se contradice fundamentalmente con *hêz*, los valores éticos y la actitud política de la democracia.

Desthilatî -es decir, la opresión patriarcal, la ocupación colonial y la explotación capitalista- es la fuente de los graves problemas que estamos luchando por superar. Junto con las amenazas militares de la ocupación militar, uno de los mayores problemas es la insuficiencia del suministro de agua. El Estado turco no sólo ha cortado los suministros naturales de agua de los ríos Éufrates y Tigris hacia el territorio sirio mediante grandes proyectos hidroeléctricos, sino que también ha ocupado la estación de agua de Alok. De este modo, desde el invierno de 2019, cientos de miles de personas de la gran ciudad de Haseke y la región circundante no tienen acceso a agua potable. Aun así, a pesar de las muchas dificultades, las comunas y la administración autonómica se han esforzado por cubrir las necesidades básicas de agua de la población organizando el transporte de agua desde otras regiones en vehículos cisterna o excavando nuevos pozos.

Además, la sequía y los incendios de campos provocados por los actos de sabotaje del ISIS y del Estado turco han devastado la mayor parte de la cosecha de

2019, la principal fuente de vida e ingresos en el norte y el este de Siria. Junto con el embargo y la rápida inflación causada por las sanciones de la "Ley César" de Estados Unidos contra Siria, la escasez de suministros básicos y la pobreza han aumentado drásticamente en toda Siria. Además, la Administración Autónoma del Norte y el Este de Siria se ha visto expuesta al embargo del régimen sirio. Esta situación supone un difícil reto y una piedra de toque para la Administración Autónoma.



Comienza la construcción de un centro para mujeres.
Foto: Equipo de medios de comunicación, Jinwar.

Tratando de encontrar soluciones a los problemas económicos causados por la política de poder externa, en mayo de este año (2021) el Consejo General de la Administración Autónoma decidió aumentar los precios del combustible y del gas. Esta decisión fue recibida con protestas públicas inmediatas. La gente criticó que no se había incluido suficientemente a los municipios en el proceso de toma de decisiones, y que la situación económica del pueblo no podía hacer frente al aumento de los precios de los combustibles y el gas en la actualidad. En este contexto, el Consejo General reconsideró y anuló su anterior deci-



sión tres días después. Ahora, de acuerdo con la demanda del pueblo, se organizan debates y reuniones de asesoramiento en todos los municipios para garantizar la mejor solución posible en interés del pueblo. Este ejemplo reciente garantizó la confianza de la gente. Demuestra que la conciencia y la *hêz* de la sociedad para dar forma a la política pueden defender la voluntad y los intereses del pueblo.

Podemos concluir que la democracia no es una forma de estado capitalista que permite a sus ciudadanos cada 4 o 5 años dar su voto a los diputados que se supone que les representan. La democracia es una alternativa al Estado. Es la *hêz* de las comunidades a resistir contra cualquier poder *desthilatî* opresivo y a gobernarse sin el estado y sin convertirse en un estado.

La democracia es inherente a una sociedad abierta y libre, en la que los individuos y los grupos son sujetos políticos y se autogobiernan sobre la base de un consenso colectivo.

Este modelo está todavía en un proceso de desarrollo continuo. La Administración Autónoma del Norte y el Este de Siria todavía no está reconocida por la comunidad internacional, aunque podría servir de modelo para crear paz y democracia de base para toda Siria y más allá.

Generar alternativas

En una época de profunda desesperación y crisis humana y ecológica, hemos aprendido que la organización confederal democrática de la sociedad puede satisfacer muchas necesidades espirituales y materiales de la sociedad. Hemos aprendido que la transformación democrática es un proceso continuo que requiere reflexión y auto-reflexión constantes. Ninguna de nuestras conquistas está asegurada para siempre, si no la protegemos y la hacemos avanzar.

Como mujeres de diferentes comunidades, al debatir y escucharnos unas a otras, al compartir nuestras experiencias de vida y de lucha, al cantar canciones y contar historias de nuestros antepasados, hemos aprendido sobre nuestros dolores y aspiraciones comunes. Hemos aprendido que podemos encontrar soluciones para muchos problemas de nuestras vidas cuando unimos la sabiduría y la espiritualidad, nuestra inteligencia analítica y emocional, nuestra fuerza y coraje y nuestra profunda solidaridad mutua. Estas son nuestras herramientas para desmantelar las casas de los amos. Al mismo tiempo, hemos creado nuestras herramientas para construir nuestras propias casas y jardines de una sociedad democrática al unir nuestros pensamientos y declaraciones políticas con nuestra forma de vida y acciones. Lo sabemos:

¡Hay alternativas!

(*) **Servîn Nûdem** trabaja en la Academia Jineolojî de Rojava (Kurdistán Occidental). Su trabajo se centra en programas de educación popular y en la investigación colectiva y comunitaria sobre los fundamentos históricos y sociales de la revolución de las mujeres y el sistema de Autonomía Democrática en Rojava/Siria del Norte y del Este.

The Promise and Peril of Democracy

El gran drama de las elecciones nacionales en todo el mundo, lleno de promesas que cada partido hace de traer el paraíso a la tierra y que rápidamente se olvidan una vez elegidos para el poder, esconden un fenómeno profundamente preocupante. Hay algo patético en la condición humana, si nuestro destino (y el del planeta) depende de unos pocos individuos que nos gobiernan con nuestro consentimiento.

Ashish Kothari (*)

Volvamos a lo básico. «Democracia = demos + cracia», gobierno de (o por) el pueblo. El poder de decisión es inherente a cada un@ de nosotr@s, forma parte del ser humano. Y si la política consiste en las relaciones de poder, entonces ser seres políticos forma parte de nuestra naturaleza humana. Y sin embargo, la seducción de la democracia liberal ha sido tal que estamos dispuestos a renunciar a nuestro poder inherente, aparentemente para poder seguir viviendo nuestras vidas mientras otros se encargan de la toma de decisiones por nosotr@s. En teoría, nos convencemos, tenemos el poder de cambiarlos a través de las elecciones si no hacen lo que queremos o necesitamos; pero como sabemos, no es necesariamente el caso. E incluso si conseguimos votar a otra persona o partido para que asuma el poder del Estado, puede que tampoco haga lo que queremos o necesitamos. Las posibilidades de que esto ocurra si ya estamos en los márgenes de la sociedad, incluso si a fuerza de números formamos una parte sustancial de la población y conseguimos influir en las elecciones, son especialmente altas.

Algunos gobiernos han sido mejores que otros en lo que respecta a las políticas de bienestar público, las reformas constitucionales y legales, y las garantías sociales (co-

mo la sanidad y la educación gratuitas o baratas) para muchas personas empobrecidas o marginadas. Todo lo que diga a continuación no debe interpretarse como un menorprecio de esos logros, ni mucho menos como un argumento de que no hay diferencia entre un partido progresista (de izquierdas, feminista, verde) y un partido de derechas en el poder, en igualdad de condiciones.

El problema de la política electoral

Pero volvamos a analizar los fundamentos. Una parte importante de la democracia liberal se basa en las elecciones, en las que los que obtienen la mayoría (con variaciones sobre el tema) forman el gobierno.

Las democracias liberales han seguido modelos de crecimiento económico fundamentalmente defectuosos que subyacen al "desarrollo" y la globalización modernos, responsables de la catástrofe ecológica y climática a la que se enfrenta el planeta.

La política electoral revela muchas fallas, mostrando cómo las elecciones pueden llegar a socavar la democracia en su verdadero sentido. En muchas otras partes del mundo, como la India, los políticos son elegidos aunque sólo tengan el 20% de los votos, con el resto del electorado dividido entre varios oponentes; o incluso si no tienen mayoría pero, como en EE.UU., obtie-



nen suficientes bloques de votos. Los procesos electorales modernos son extremadamente costosos (se prevé que las elecciones estadounidenses de 2020 cuesten unos 14.000 millones de dólares), y como la mayoría de los países no cuentan con un fondo público para ello, son sobre todo personas o partidos realmente ricos los que salen elegidos. En 2019 en la India, por ejemplo, de los 542 diputados analizados, 437 (el 80%) tienen un patrimonio de 116.314 euros o más, es decir, se encontraban entre el 5% más rico de los indios.

En segundo lugar, las elecciones políticas sacan a relucir los aspectos más competitivos de nuestra personalidad, y además de forma rencorosa, divisiva y a menudo violenta. Dado el poder que conlleva el cargo, hay mucho en juego a nivel comercial para ganar. Las elecciones también han fomentado o engendrado los casos más flagrantes de fraude, manipulación (ahora cada vez más en los medios "sociales"), soborno, corrupción, intimidación, en todo el mundo. Un examen sistemático de Pakistán y la India muestra hasta qué punto están impregnados en la propia naturaleza de la política electoral.

En muchos países, esta competitividad hostil también se desarrolla a lo largo de las líneas de jerarquía, discriminación y división históricamente prevalecientes: la raza en EE.UU., la casta en la India, y el género y la clase en todas partes. No se trata de una distorsión de la política electoral, sino que está integrada en su ADN; después de todo, si se trata de ganar a cualquier precio, ¿por

qué no explotar las líneas de división disponibles? El trumpismo y la polarización religiosa en los comicios de 2019 en la India son claros ejemplos recientes.

Las elecciones también dan crédito al mayoritarismo. La creencia de que la mayoría tiene razón es una propuesta dudosa en el mejor de los casos, francamente peligrosa y divisiva en el peor. Se ignora o se deja de lado el hecho de que las minorías pueden tener talentos, conocimientos, destrezas y habilidades para ayudar en la toma de decisiones y en la gobernanza, así como necesidades especiales que cualquier sociedad decente debería tener en cuenta.

Los partidos que "capturan" el poder en las democracias liberales, inevitablemente centralizan el poder a nivel central o provincial. La noción de que el público es supremo, de que el electorado es el que cumple las órdenes de los elegidos, rara vez o nunca se ha actualizado. Las decisiones cotidianas, incluidas las cruciales que afectan a un gran número de personas, son tomadas predominantemente por los políticos elegidos y la burocracia a su servicio, con poca o ninguna participación del electorado. Algunos países cuentan con sistemas como los referendos para proporcionar una mayor participación pública en las decisiones cruciales, pero son limitados y sufren la misma política problemática del mayoritarismo.

Democracia, desarrollo y medio ambiente

Dado que la democracia liberal y el sistema de Estado-nación que apoya han surgido y

Las democracias liberales han seguido modelos de crecimiento económico fundamentalmente defectuosos que subyacen al "desarrollo" y la globalización modernos, responsables de la catástrofe ecológica y climática

se han extendido al mismo tiempo que el capitalismo moderno se afianzaba en el mundo, existe una relación muy estrecha. De hecho, esta democracia es muy adecuada para los régimenes y las relaciones económicas de explotación, ya que proporciona un cómodo ropaje de legitimidad. Si el partido que dirige un gobierno de este tipo encuentra que está bien ser financiado por las empresas, abiertamente o de forma oculta, como en el caso de los bonos electorales recientemente establecidos en la India, esto también parece ser totalmente aceptable. No es de extrañar que los movimientos sociales que desafían las acciones de las corporaciones y sus compinches gubernamentales sean automáticamente etiquetados no sólo como anti-desarrollo, sino también como antinacionales, sediciosos o, en algunos casos, "extremistas" que pueden ser legítimamente encarcelados (o, con frecuencia, simplemente eliminados). Este es el caso no sólo de los gobiernos de derecha, sino también de los de izquierda; por ejemplo, el partido de izquierda "revolucionario" de Rafael Correa en Ecuador persiguió a martillazos a grupos de la sociedad civil como Acción Ecológica y a varias organizaciones de pueblos indígenas, por oponerse a las operaciones mineras destrutivas en sus territorios.

Las democracias liberales han perseguido modelos de crecimiento económico fundamentalmente defectuosos que subyacen al "desarrollo" y la globalización modernos, responsables de la catástrofe ecológica y climática a la que se enfrenta el planeta. El dinero que se necesita para luchar contra las elecciones, y luego para apuntalar los sistemas estatales centralizados, no es posible generarla de forma ecológicamente sostenible y socialmente no explotadora. Una economía global basada en la competitividad de los estados-nación, requiere la explotación despiadada de la naturaleza y del trabajo, y la continuación de las relaciones patriarcales, racistas y de casta. Por último, las fronteras de los Estados-nación y el "nacionalismo" en el que se basan o engendran, bloquean artificialmente los vínculos

ecológicos y culturales, y no permiten una gobernanza sensible y sostenible de los paisajes que dependen de dichos vínculos. En la región del sur de Asia, por ejemplo, la división del subcontinente en varias naciones ha alterado gravemente los caudales de los ríos, o los movimientos de la fauna, o las pautas nómadas de las comunidades pastoriles, con consecuencias negativas para millones de personas y para las generaciones futuras.

¿Hay alternativa a la democracia liberal?

Hay muchas alternativas, algunas basadas en antiguos sistemas de gobierno, como los de muchos pueblos indígenas, y otras que abogan por un poder más radical, incluso anárquico, centrado en las personas. El reconocimiento de nuestro poder inherente es crucial para todas estas formas, pero también la distinción entre "poder para/con" y "poder sobre". En otras palabras, aprovechamos el poder para hacer el bien, para beneficiar a todos (incluidos los no humanos), en lugar de dominar a otros.

Varias iniciativas en todo el mundo han intentado establecer ese poder responsable y fundamentado. Quizá los más importantes sean los experimentos de autonomía y autogobierno radicales y distribuidos entre l@s zapatistas de México y el pueblo kurdo de Asia occidental. En diversas formas, las asambleas e instituciones vecinales o comunales gestionan los asuntos locales y se federan en paisajes más amplios. Mecanismos como la representación obligatoria de las mujeres y de múltiples etnias o sectores marginados, y la rotación frecuente de los representantes, garantizan una amplia participación y una menor probabilidad de concentración de poder.

En la India, una de las primeras en decir "en nuestro pueblo somos el gobierno" fue la aldea de Menda-Lekha, en el corazón de las tribus centrales; más recientemente,

en la misma zona, una federación de 90 aldeas, la Korchi Maha Gramsabha, ha avanzado hacia un autogobierno relativo. Los pueblos indígenas y otras comunidades locales de muchas partes del mundo también han luchado por la autodeterminación y el autogobierno de diversas formas que se basan en los sistemas tradicionales. Esta gobernanza se basa en una diversidad de visiones del mundo que respetan a todos los seres humanos y al resto de la naturaleza, la mayoría de las cuales han sido suprimidas por regímenes autoritarios o desautorizadas por las democracias liberales. Muchas de ellas están resurgiendo. En las ciudades también están surgiendo ejemplos de gobernanza localizada, junto con instituciones representativas responsables, como el municipalismo feminista.

Aunque no es perfecta, esta democracia directa puede proporcionar a la gente "de a pie" un nivel de participación en la toma de decisiones mucho mayor que el de las democracias predominantemente representativas. Pero las luchas por la justicia social y la igualdad de género, así como contra el racismo, el castismo, etc., tienen que ir de la mano de la democracia radical. En el

proceso Korchi Maha Gramsabha mencionado anteriormente, el reconocimiento de que los hombres han dominado tradicionalmente la toma de decisiones colectivas, ha llevado a un proceso de auto-empoderamiento entre las mujeres. A veces, las políticas progresistas o los instrumentos globales de derechos humanos y justicia social pueden ayudar a ello. También son cruciales los foros de diálogo y curación. Y el control democrático de la economía, con la localización para las necesidades básicas y los servicios esenciales, un énfasis en los bienes comunes en lugar de en la propiedad privada, y el papel central de cuidar y compartir, también tienen que ser parte de la transformación.

La democracia radical funciona mejor cuando la gente puede deliberar cara a cara. A mayor escala, son necesarias las instituciones delegadas o representativas; y, de hecho, es a veces a partir de ellas que pueden surgir los controles contra la casta local, el género y otras represiones. Pero incluso estas instituciones a mayor escala pueden ser más receptivas y responsables ante las unidades de democracia directa sobre el terreno, por ejemplo, mediante el de-



recho de revocación, la designación de delegados en lugar de (o además de) la elección de representantes, su rotación frecuente para desalentar la acumulación de poder y riqueza, y la total transparencia de las finanzas y las decisiones. Los movimientos en varios países han introducido cambios políticos y legales hacia esa responsabilidad, como el derecho fundamental a la información y los procesos de auditoría social. Pero se necesita más, como el derecho a la participación, y permitir que las unidades locales rurales y urbanas de toma de decisiones tengan poderes financieros y legislativos. Algún tipo de elecciones puede seguir encajando en un sistema de este tipo (por ejemplo, el sistema de varios niveles en Suiza), pero no es el núcleo dominante. Hay al menos cuatro condiciones para que la democracia tenga éxito. En primer lugar, todo el mundo tiene que tener derecho a participar en las decisiones que afectan a su vida. Un derecho tan amplio no existe en ningún lugar de las democracias liberales. En segundo lugar, la gente debe disponer de foros accesibles para participar en la toma de decisiones políticas: físicamente próximos, libres de miedo, en un lenguaje y una atmósfera comprensibles. En tercer lugar, hay que facilitar la capacidad de participar de forma significativa en todo el mundo; a lo largo de siglos de toma de decisiones centralizada, esta capacidad ha sido sistemáticamente destruida en la mayoría de nosotros. Por último, lo más importante pero más difícil, hay que infundir la madurez y la sabiduría de la toma de decisiones responsable, lo que haría a la gente sensible a los marginados, a las minorías, no sólo a otros humanos sino también a otras especies. Esto sería una auténtica democracia ecológica radical.

En un sentido ideal, y tal vez a largo plazo, la democracia radical consistiría en un estado de apatridad. La noción de *swaraj* (*) de Gandhi, o algunas tradiciones marxistas

anarquistas, como también varias visiones utópicas, no tienen un estado centralizado como principio de gobierno. Ese futuro podría concebirse como millones de unidades de autogobierno, autónomas y autosuficientes, pero también responsables de la autonomía y autosuficiencia de los demás (lo que implica necesariamente límites al consumo y un comportamiento orientado al respeto de los bienes comunes, la esencia misma del *swa-raj*), interconectadas de forma cultural y material que no socava la autosuficiencia de ninguna unidad. Las fronteras de los Estados-nación se disolverían, para ser sustituidas por una gobernanza a nivel de paisaje biocultural. Este biorregionalismo está ganando terreno en varias partes del mundo.

Pero también es importante mirar dentro de nosotros mismos. Como ciudadanas (especialmente los que tenemos derechos y algún tipo de privilegio), debemos examinar nuestra propia responsabilidad en el desorden de la democracia. Cada pocos años, entregamos voluntariamente nuestro poder inherente a otra persona para que nos gobierne. Si zapatistas, kurdas y adivasis gond del centro de la India han reclamado, y en mayor o menor medida han logrado, una democracia radical, ¿por qué el resto de nosotras no lo intentamos, incluso en las ciudades? Hay que reconocer que este tipo de gobernanza es difícil, necesita nuestro tiempo y compromiso, y entonces seremos directamente culpables si las cosas van mal. Pero también podemos felicitarnos si se logran los fines de la justicia. La CO-VID, como todas las demás crisis mundiales que estamos atravesando, nos ha demostrado que la autosuficiencia de todas, con sensibilidad ecológica y justicia social, es el único camino hacia un futuro justo y sostenible. Swaraj tiene que ser una parte esencial de esto, si no queremos seguir engañándonos a nosotras mismas haciendo cola frente a las cabinas electorales.

(*) en hindi
“autogobierno”

(*) **Ashish Kothari** es miembro fundador del grupo medioambiental indio Kalpvriksh. Es (co)autor o (co)editor de más de 30 libros, y ayuda a coordinar Vikalp Sangam, Radical Ecological Democracy y Global Tapestry of Alternatives /Tejido Global de Alternativas.

¿Cómo podemos colapsar con seguridad los sistemas de dominación, y así, florecer?

El caos climático es sintomático de un sistema de dominación, una expresión de la violencia de la desigualdad. El caos climático al que asistimos pone de manifiesto que dominar a las demás personas nos perjudica a nosotros mismos y que este sistema de dominación acabará inevitablemente, ya sea por los desastres ecológicos o por nuestra acción colectiva.

Justin Kenrick y Eva Schonveld(*) de Grassroots to Global Assemblies

El actual aumento de la temperatura global es de 1,2 °C por encima de los niveles preindustriales y ya se están multiplicando exponencialmente los impactos climáticos. Aspirar a limitar el aumento de la temperatura global a 1,5 °C o 2 °C es apuntar a los bucles de retroalimentación desbocados. Tenemos que volver lo más cerca posible de los niveles preindustriales seguros. Esto será imposible si seguimos con el mismo sistema que está destruyendo la biodiversidad y las formas de vida humanas (mientras intenta y fracasa en reducir nuestras emisiones). Tenemos que abandonar rápidamente el sistema actual, que se basa en la explotación de las demás personas.

¿Cómo podemos abandonar rápidamente y con seguridad este sistema de dominación?

No se trata de necesitar nuevas tecnologías o nuevas políticas, de persuadir a los políticos o de identificar a los culpables, de soñar con utopías o de imaginar que el realismo consiste en intentar retocar el sistema que tenemos.

Hay que empezar por otro lado.

Este sistema nos ha vendido un sueño de una utopía que nunca podrá existir.

"Utopía" significa no-lugar, y ese es exactamente el engaño en el que se basa nuestro sistema actual: explotar a otros y verter nuestros residuos en no-lugares fuera de la vista. Por supuesto, no hay no-lugares; todos los lugares son reales y están afectados, incluida la atmósfera invisible.

Recientemente, el enviado de EE.UU. para el clima, John Kerry, dijo que el 50% de las reducciones de las emisiones de carbono necesarias para llegar a un nivel Neto Zero (saldo cero) provendrán de una tecnología que aún no se ha inventado. La nueva y brillante política "Soluciones basadas en la naturaleza" se traduce en realpolitik como "apropiarse de las tierras indígenas como vertederos de emisiones para que podamos seguir con los negocios como siempre". Está claro que las soluciones del sistema son utópicas. Mientras tanto, la gente real se enfrenta a sus impactos: las personas más pobres son las primeras y las más afectadas.

El camino que se estrecha rápidamente para conservar y recuperar una tierra habitable parte de lugares reales y de la profundidad

(*) Justin Kenrick es un antropólogo y activista de Edimburgo. Es miembro de Extinction Rebellion Scotland. Desde 2009, ha trabajado con el Forest Peoples Programme, apoyando a las comunidades para asegurar sus tierras comunitarias y determinar su propio futuro.

Eva Schonveld es una activista climática, diseñadora de procesos y facilitadora. Ha sido coorganizadora de la cumbre de la Red de Conflictos Transformativos para la Transición, apoya el desarrollo de sistemas sociocráticos, la toma de decisiones y la facilitación en muchos contextos, incluida Extinction Rebellion Scotland.

zación de las conexiones entre ellos: Resis-
tir, subvertir y compostar el utopismo no-
lugar de lo "global".

Las asambleas Grassroots to Global (G2G) surgieron en Escocia a partir de nuestra experiencia de intentar posibilitar el cambio dentro del sistema actual. Ese compromiso nos ha enseñado mucho sobre por qué el sistema dominante es incapaz de realizar los cambios que se necesitan con tanta ur-
gencia, y también sobre cómo se produce realmente el cambio.

Empieza desde donde estás: Escocia y la Rebelión de la Extinción

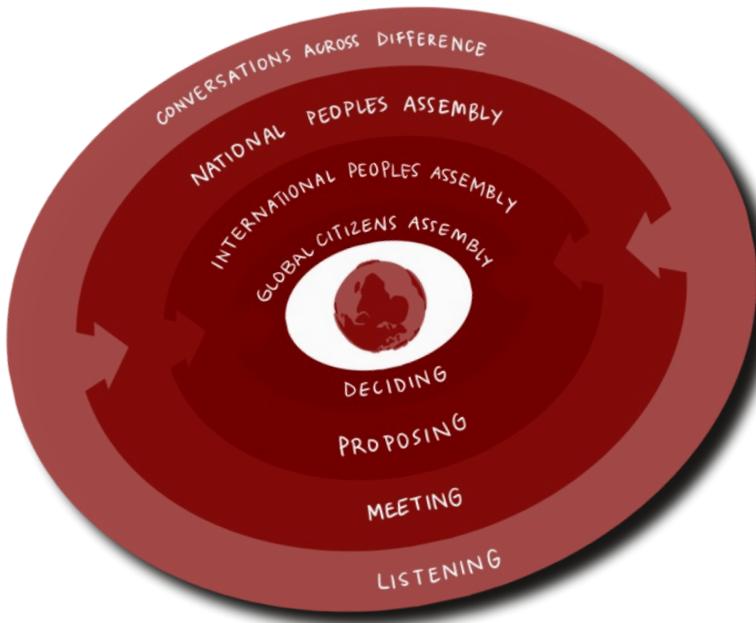
Escribimos desde la perspectiva de nuestro "lugar", Escocia, y concretamente desde el pequeño pueblo de Portobello, engullido durante mucho tiempo por la ciudad de Edimburgo pero que últimamente está empe-
zando a reafirmar su autonomía. Durante un par de décadas, defendimos el movi-
miento de las Ciudades en Transición, que intentaba ayudar a las comunidades a des-
prenderse del petróleo, como contribución a una transición de la sociedad y del planeta. Sin embargo, tras darnos cuenta de que los gobiernos ni siquiera reconocían la emergencia (y mucho menos actuaban), nos encantó unirnos a otros para formar Extinction Rebellion (XR) Scotland. Salí-

mos a la calle con nuestras propias deman-
das, decididas democráticamente, para que el Gobierno escocés (1) dijera la verdad sobre la crisis climática ("y se comprome-
tiera a permitir una transición rápida y justa hacia una sociedad sostenible y justa"), (2) redujera las emisiones a cero para 2025 ("incluso sustituyendo un sistema basado en la aceleración del consumo por otro ba-
sado en garantizar el bienestar de todos") y (3) creara una asamblea ciudadana escoce-
sa sobre el clima para decidir los cambios ("como parte de la creación de una demo-
cracia adecuada para el propósito y una
sociedad que se preocupe por todos").

Tal vez, a diferencia de XR Reino Unido, que veía el cambio climático como una amenaza existencial que requería la adhe-
sión de todo el espectro político, las tres demandas de XR Escocia se centraban en transformar totalmente el sistema.

Y, hasta cierto punto, tuvimos mucho éxito. A pesar de que todos los demás partidos votaron en contra de la petición del Partido Verde Escocés de declarar una emergencia climática en marzo de 2019, las huelgas es-
colares y las acciones de XR Escocia en abril hicieron que el Gobierno escocés de-
clarara una emergencia climática poco des-
pués. Hicimos campaña a favor de una a-
samblea ciudadana del clima, incluso ocu-





pando la cámara de debate del Parlamento escocés, y en septiembre de 2019 conseguimos el respaldo del Gobierno para la misma.

¿Cambio desde dentro? El proceso de la Asamblea Ciudadana del Clima de Escocia

Entre marzo y octubre de 2020, dos organizadores de G2G fueron los representantes de XR Escocia en el grupo de dirección que dio forma a la Asamblea Ciudadana del Clima del Gobierno escocés. Nos unimos porque teníamos el acuerdo de los funcionarios de que la asamblea sería capaz de escuchar la ciencia, decidir qué nivel de respuesta era necesario, y sería capaz de decidir por sí misma sobre las causas y las soluciones. Nos retiramos de la asamblea en octubre de 2020 cuando quedó claro que

no se iba a permitir a los miembros de la asamblea ni evaluar la ciencia ni los factores económicos. Sin embargo, intentamos influir desde fuera, ocupando el tejado del Parlamento para intentar llamar la atención de los asambleístas sobre nuestro vídeo de diez minutos que resumía las pruebas que habían escuchado. Al final, sus recomendaciones fueron una dispersión de docenas de buenas ideas, en lugar de estar dirigidas de forma coherente al cambio del sistema (como podrían

El proceso de la asamblea nos confirmó que (1) poner la democracia de nuevo en manos de la gente común es el camino a seguir, y (2) que la nueva democracia tiene que surgir del pueblo y no ser controlada por el gobierno.

haberlo estado con un proceso más iluminado). No es de extrañar, dado que la Asamblea fue, en efecto, moldeada y acompañada por funcionarios y sus asesores que -por muy buenas intenciones que tengan- están comprometidos con el mantenimiento del statu quo, en lugar de transformarlo. En una entrevista posterior al proceso de la asamblea, el académico encargado de decidir qué pruebas debía considerar la asamblea comentó que le sorprendía que sólo hubieran dado a los miembros 10 o 20 minutos para evaluar la ciencia (cuando habíamos sido absolutamente claros en que necesitaban un fin de semana completo de un proceso de siete fines de semana); esto nos recordó lo profundamente inconsciente que puede ser ese sesgo hacia el mantenimiento del statu quo en lugar de desafiarlo.

Por el contrario, el científico del clima Kevin Anderson comentó en su experiencia de la asamblea que, a diferencia de los expertos, los ciudadanos de a pie no se inclinan por una línea de conocimiento, y por tanto, es mucho mejor para evaluar las opciones políticas. Lo que quedó claro fue que 100 ciudadanos de a pie (una muestra representativa de la población seleccionada al azar) eran mucho mejores para decidir políticas que los expertos y mejores para llegar a un acuerdo que los políticos, aunque dentro de los límites que se les imponen:

"El hecho de que sea aleatorio significa que se rompe el vínculo con los intereses creados... Si se elige a personas que no son los sospechosos habituales, que no suelen estar comprometidos políticamente, lo que encontramos es que la gente es consciente de su propia falta de información y se toma su papel muy en serio. Están realmente dispuestos y abiertos a cambiar de opinión y de parecer". - Brett Henning

El proceso de la asamblea nos confirmó que (1) poner la democracia de nuevo en manos de la gente corriente es el camino a seguir, y (2) que la nueva democracia tiene que surgir de la gente y no ser controlada por el gobierno.

Destraumatizar la política a través de la escucha comprometida

Así pues, G2G surgió de nuestra experiencia en Escocia, en la que exigimos al gobierno y nos encontramos con que es incapaz de cambiar su forma de actuar. Paralelamente al proceso de la Asamblea del Clima, desarrollamos un enfoque de la política que es consciente del trauma: Consciente de las formas en que nuestro sistema traumatiza a los que se convierten en detentadores del poder, así como a los que reciben la violencia que éste ejerce.

En lugar de buscar el cambio dentro de este sistema traumatizado, y en lugar de reaccionar a él de manera que lo sustituya por otro conjunto de actores traumatizados, ¿cómo podemos crear la seguridad para desmantelar el sistema y descolonizar nuestra política? En este caso, utilizamos el término "descolonización" para referirnos a la necesidad de reconocer y desmantelar las formas en que un sistema de dominación opera entre nosotros y dentro de nosotros.

Este planteamiento se resume en el artículo "Política, trauma y empatía: ¿paso a una política del corazón?". La política debe responder a nuestras verdaderas necesidades y sacar lo mejor de nosotros, no ser esclava de una impotencia traumatizada que ejerce una fantasía de poder. Para ello, debemos desarrollar formas de reunirnos y decidir juntos, formas que no sólo sean antiopresivas, sino también conscientes del trauma. Para ello, a principios de 2020, dejamos de lado nuestro enfoque climático y nos acercamos a entender cómo otros experimentan la crisis sistémica a la que nos enfrentamos. Nos propusimos llegar a otras personas en todo tipo de espacios "no políticos" poco probables (incluso fuera de los campos de fútbol) para llevar a cabo un proceso de "escucha comprometida". Lo hicimos para dar mejor forma a las invitaciones a las

Asambleas de los Pueblos locales o de toda la ciudad en nuestro camino hacia una Asamblea Fractal internacional justo antes de la COP26 (hay un kit de herramientas si quieras hacer la tuya aquí).

Entonces llegó la Covid-19 y decidimos preceder las tres preguntas que pretendíamos hacer con una sobre lo que la gente querría conservar del periodo de la Covid-19, y lo que no querría volver a experimentar. Las tres preguntas que formulamos



fueron: "¿Cuáles son los mayores retos a los que nos enfrentamos? ¿Por qué se producen? ¿Cómo podemos afrontarlos?". Las respuestas fueron profundamente sinceras sobre las crisis, sobre la desigualdad, sobre lo que importa el trabajo, sobre la vulnerabilidad y sobre la rapidez con la que puede cambiar la sociedad. El equipo que desarrollamos entrevistó a más de un centenar de personas, una muestra representativa de la sociedad escocesa, y lo que quedó claro es que el primer período de Covid-19 y de bloqueo permitió a la gente ver tres cosas:

- La desigualdad de un sistema en el que las personas trabajadoras cobran una miseria
- Que la salud, la atención, la comunidad y la naturaleza importan mucho más que el

- exceso de dinero y el estatus, y
- Que un cambio inimaginable puede producirse de la noche a la mañana (aunque los cierres hayan sido mal gestionados).

Reunión de Reworlding (Re-mundializando): montar una política de integridad

Al mismo tiempo que mantenemos los pies en el suelo aquí en Escocia, nos hemos acercado para aprender de las luchas de otros, incluso mediante el desarrollo de fuertes vínculos con procesos globales como el Tejido Global de Alternativas (GTA), y la participación en los excelentes eventos de GTA en el Foro Social Mundial de 2021. A partir de septiembre de 2020, entrevistamos a una gran variedad de personas comprometidas con la política transformadora, estableciendo conexiones internacionales y desarrollando una poderosa metodología que dio forma al "Encuentro Reworlding (remundializando)" (mayo de 2021) sobre el "combinación en una política de totalidad". En ellos se reunieron enfoques transformadores autóctonos y emergentes, centrados en cómo y por qué la democracia deliberativa puede transformar los sistemas representativos, así como oponerse a los autoritarios.

Los aprendizajes del proceso de Reworlding se dieron en dos niveles: Proceso y Sustancia.

1. Proceso: A diferencia de los encuentros normales de activistas, académicos, de campañas o de conferencias políticas, en los que hay sesiones paralelas entre las que la gente puede elegir, puntuadas por sesiones plenarias "más importantes", el proceso y la forma de Reworlding consistieron en 15 sesiones (o "corrientes") a lo largo de 5 días, que alimentaron las sesiones de reflexión diarias de 2 horas (el "río") que recibieron y procesaron el aprendizaje de las corrientes. Los participantes podían asistir a todo, pero si querían asistir al "río" debían comprometerse a asistir los 5 días. Así, en lugar de que el aspecto crucial fuera que las personas importantes sólo tuvieran tiempo para asistir a las sesiones plena-

rias en las que se presentaban, el aspecto crucial se determinó simplemente por el compromiso de reflexionar sobre los flujos y escuchar profundamente a los demás.

2. La **sustancia**: Incluso más de un mes después de "Reworlding", es muy difícil resumir la naturaleza polifacética del extraordinario aprendizaje central tanto de la experiencia perdurable indígena como de la experimental emergente, que es que una política que funciona es mucho más simple y desafiante de lo que habíamos pensado. Una política de integridad consiste en:
Presencia, paciencia y proximidad: No pasarle el poder a nadie para que decida por nosotras, sino reunirnos en el lugar para considerar profundamente los temas, (i) estar dispuestos a traer todo nuestro complejo ser, reuniéndonos como seres humanos completos, no como representantes de nadie, y mucho menos de un movimiento o partido; (ii) tener la paciencia de escuchar profundamente a las demás personas, de dar prioridad a las voces que suelen ser marginadas, de no escuchar o trabajar para desactivar el trauma de los que tratan de dominar, y de ser conscientes de las repercusiones en los demás no presentes, hasta que (iii) surja una respuesta/camino claro y coherente con el que todas (excepto las que generan división para sus propios fines) estén de acuerdo.
3. Asambleas locales y de los pueblos: Reconocer la importancia de la experiencia personalizada, que lo personal es totalmente político, que todo sucede en el lugar, que la localidad es la realidad, y que el globalismo es a menudo un movimiento para apropiarse del poder. La clave aquí fue escuchar sobre la lucha antipatriarcal y las asambleas populares en Chile, y cómo cuando Chile votó a principios de mayo para elegir a los miembros de una convención constitucional para decidir la constitución post-Pinochet, muchos de las personas elegidas llegaron a la prominencia a través de las asambleas, y la mayoría eran pro-feministas. El tiempo y la elaboración de momentos fundidos Un gran tema inesperado fue el



papel crucial del tiempo. Por ejemplo, una conciencia de siete generaciones de ancestros y generaciones futuras en la toma de decisiones indígenas puede permitir que las decisiones se tomen en el contexto de un abanico mucho más amplio de la experiencia humana. Al mismo tiempo, el enfoque emergente sobre las generaciones futuras precarias en las sociedades históricamente colonizadoras abre una conciencia similar sobre la necesidad y la posibilidad de permitir un momento de fusión de la toma de decisiones en el que la protesta contra una política de robo se convierta en una sustitución proactiva de la misma. Este momento fundido es vivencial: Cada palabra y acción resuena y se alinea, y se puede lograr mucho en un periodo objetivamente corto. Seguiremos explorando los impactos potenciales de las diferentes experiencias del tiempo en las asambleas.

4. Navegar por el poder: Abundaron las historias de cómo el éxito dentro del sistema actual convierte en polvo la capacidad de los "exitosos" para mantener relaciones reales (en lugar de replegarse en las basadas en el ego). En lo que respecta a la navegación por el poder dentro de las democracias representativas fallidas, una estrategia que surgió fue la de desarrollar asambleas populares a nivel local que se construyen en torno a la satisfacción de necesidades genuinas (mantener los servicios públicos que se están cerrando, garantizar la producción y el reparto de alimentos o energía, garantizar la seguridad, el cuidado de los niños o de los ancianos, etc.) que pueden vincularse con otras para crear alianzas a nivel de la ciudad o de la región. Estas asambleas también crean estructuras de poder paralelas y desestratificadoras que se compromete-

ten con las ya existentes sólo para aprovechar los aspectos saludables que hay en ellas y eventualmente reemplazarlas. Este tipo de procesos dentro de las democracias representativas que fracasan también podrían ayudar a proporcionar la palanca y el apoyo a quienes navegan por el poder en contextos cada vez más autoritarios. A fin de cuentas, no podemos superar nuestras emergencias actuales y futuras a menos que todas las superemos, haciendo posible un momento fundido de toma de decisiones que acabe con un sistema basado en la explotación de las demás personas. No hay futuro para nadie si no es un futuro que cuide de todas las personas.

Próximos pasos: Asambleas locales, muni-cipales e internacionales

Escocia: La COVID-19 ha supuesto un retraso en la organización de las Asambleas Populares presenciales que habíamos planeado, pero la preparación del terreno para las mismas está ya muy avanzada, ya que entramos en una fase experimental con procesos de asambleas populares muy diferentes en partes de Aberdeen y Edimburgo, y de forma exploratoria en Glasgow. El retraso forzado nos ha permitido seguir desarrollando un enfoque de facilitación que es antiopresivo y consciente del trauma, y un enfoque de descolonización de las reuniones. En relación con la navegación por el poder, una posibilidad es que esta experiencia pueda servir de base para la creación de una Asamblea Popular Escocesa en 2022, posiblemente en el período previo a las elecciones locales de mayo de 2022.

Internacional: Durante la época de las liquidaciones en Escocia, vastas zonas de las

comunidades fueron despojadas para que los poderosos pudieran obtener mayores beneficios de las mismas. Esto a menudo condujo a tal pobreza que los poderosos pudieron utilizar a los mismos desplazados para expulsar a otros pueblos indígenas de sus tierras en América, África, Australia y Asia. En la actualidad existe un fuerte movimiento en Escocia que pretende recuperar las tierras en propiedad comunitaria, y más del 75% de la población de las Islas Occidentales vive ahora en tierras comunitarias. Esta posición de colonizado y colonizador da a Escocia una resonancia crucial con la experiencia de todo el mundo cuando se trata de la COP26 que se celebra en Glasgow. A estas alturas, todos sabemos que las 25 COP anteriores se han utilizado con mucho éxito para retrasar cualquier acción significativa sobre el clima, y no esperamos otra cosa de ésta.

Asamblea Fractal: Sin embargo, el hecho de que el mundo se centre en Glasgow y en el clima hace que Glasgow sea un lugar perfecto para dar nuestro siguiente paso tras la reunión de Reworlding: una Asamblea Fractal internacional. Esta Asamblea pretende reunir a las comunidades de primera línea del Sur Global y del Norte Global (incluidas las que se enfrentan a una fuerte represión en Europa del Este) en un terreno-rio autónomo junto al río Clyde en Glasgow justo antes de la COP26 (del 27 al 30 de octubre de 2021).

Puede incluir a muchos de los que participaron en "Reworlding" (de Rojava, Zapatista, Primeras Naciones, India rural y urbana, Kenia y Papúa, así como de los movimientos municipalistas de Europa y Sudamérica, y específicamente de la resistencia chilena) aportando su experiencia de resistencia al colonialismo y al capitalismo. Todos ellos destacan la necesidad de pasar de intentar incidir en una democracia representativa (que se convierte en capturada) a la necesidad de posibilitar una democracia directa por parte del pueblo (a través de pueblos y asambleas ciudadanas).

Parte de la preparación de la Asamblea

Fractal implica a un grupo central de Gal-Gael, FPP, el Centro de Ecología Humana, la Red de Acción Climática de las Comunidades Escocesas y Enough, que se centran en la dotación de recursos y en el desarrollo de una toma de decisiones intra e intercomunitaria eficaz, descolonial y destratificada. La forma de la Asamblea Fractal aún no ha sido definida, pero puede implicar la celebración de una reunión regenerativa de comunidades indígenas y otras comunidades locales: Alegrarse de los lugares que dan vida, lamentar la destrucción y conectarse para reimaginar el futuro.

En lugar de oponernos y, por lo tanto, reforzar la globalidad inmaterial, buscamos posibilitar un lugar de encuentro reverberante, expansivo e interconectado. En lugar de un no-lugar global inmaterial que arrolla nuestros lugares reales, buscamos habilitar lugares de encuentro en los que las comunidades compartan lo que va bien (aprendizajes, innovación, rituales, creatividad, etc.) y lo que va mal (conflictos irresolubles, imposición de la dominación, etc.), de modo que nos ayudemos mutuamente a no volver a caer en un paradigma dominante, sino a modelar prefigurativamente una política de integridad desde las bases hasta el mundo. Podemos romper el hormigón con nuestras briznas de hierba, pero aún necesitamos un momento de fusión para apagar el motor de la excavadora. Como una pequeña parte de un vasto levantamiento creativo -cuando sea el momento adecuado- nuestra "prefiguración" debe convertirse en un "reemplazo". En ese momento fundido, en el que el tiempo y los acontecimientos se vuelven fluidos, podemos reclamar colectivamente nuestro mundo, para que los muchos mundos de los que está hecho este mundo puedan florecer y permitir que todos los demás florezcan también. Es necesario que llegue pronto, pero también hay que prepararse a fondo. Para reclamar el futuro tenemos que volver a aprender a estar plenamente presentes las unas en las otras.

Multiconvergencia de redes globales: Democracia experimental a nivel planetario

por Frédéric Vandenberghem (*)

Los nuevos tiempos nos plantean retos desconocidos y exigen nuevos conceptos para resolverlos. Pero hasta que se conciban estos nuevos conceptos, tendremos que conformarnos con los que tenemos -poder, personas, naciones, estados, parlamentos- mientras los repensamos. Esto no es fácil de hacer ya que, según la coyuntura, el momento y la latitud, el Estado puede aparecer como parte del problema o como parte de la solución.

En las últimas décadas, los Estados de todo el mundo parecen haber sido capturados por empresas transnacionales y movimientos populistas que abusan del poder para deconstruir y destruir el Estado administrativo desde dentro. Es difícil de creer, pero no hace tanto tiempo que el Estado era considerado un aliado de los movimientos sociales. Boaventura, por ejemplo, llegó a afirmar que el Estado es un movimiento social.

Por debajo y por encima del aparato estatal, articulando los distintos territorios, pueblos y circunscripciones, hay espacio para experimentar nuevas formas de poder, democracia, representación y participación a distintos niveles. En la Multiconvergencia de Redes Globales (MRG), estamos intentando poner en marcha un experimento de democracia radical a nivel global. Nuestro proyecto es constituir un Parlamento Ciudadano Planetario que complemente la organización de las Naciones Unidas con una organización de los Pueblos Unidos. Esta idea es relativamente nueva. Desde la Segunda Guerra Mundial, se han propuesto varios proyectos para crear un parlamento ciudadano mundial, pero por lo que sabemos, hasta ahora, ninguno ha tenido éxito.

Dada la urgencia por resolver los problemas del mundo y evitar la extinción de la especie humana y de otros seres vivos, ha llegado el momento de volver a intentarlo. En la Internacional Convivencialista, una de nuestras redes constituyentes, Alain Caillé puso sobre el papel un ambicioso plan para un Parlamento Ciudadano Global. En el MRG, hemos adoptado este plan, pero también lo hemos reformulado y rediseñado.

El parlamento tiene dos cámaras que funcionan, la primera cámara se llama Consejo de Sabios de los Pueblos de la Tierra y la segunda cámara se llama Asamblea de Ciudadanos Planetarios. Para evitar las jerarquías entre la mente y el cuerpo, lo masculino y lo femenino, los aristócratas y los plebeyos, no utilizamos el lenguaje de cámaras superiores e inferiores. Mientras que el Consejo estará compuesto por personas reconocidas por su sabiduría, ejemplaridad moral o liderazgo de servicio, la segunda cámara estará formada por ciudadanos que se sortean mediante un muestreo aleatorio, de forma similar a la Grecia clásica y a los jurados populares contemporáneos. La idea es que el Consejo de las Sabidurías se convierta, por así decirlo, en la cabeza del Par-

lamento que establece la agenda, mientras que la Asamblea de Ciudadanos Planetarios, que forma el corazón del Parlamento, delibera y decide sobre todos los asuntos. Para ser claros y subvertir (una vez más) las jerarquías, se entiende que la función del Consejo es estar al servicio de la Asamblea.

Ya tenemos ocho procesos globales que trabajan juntos para formar una colectividad intencional que pretende provocar un cambio sistémico a nivel mundial

Hemos mantenido el diseño bicameral del parlamento propuesto por Alain, pero hemos modificado su alcance. Seguimos viendo este parlamento como un experimento de democracia radical que une elementos de la democracia representativa y

participativa en un único diseño. Pero, en lugar de probarlo a gran escala, queremos comprobar su viabilidad en un experimento más modesto, es decir, dentro y entre las redes.

El 29 de mayo de 2021, el Consejo de las Sabidurías se reunió por primera vez en Zoom. Ocho redes mundiales que forman parte de la Multiconvergencia enviaron dos delegados con representación paritaria. Como siempre, se trabajó con traducción simultánea en cuatro idiomas diferentes: inglés, francés, portugués y español. Los delegados se presentaron entre sí y ahora tendrán que empezar a trabajar juntos para resolver los detalles del Parlamento: ¿Cuáles son las responsabilidades del Consejo? ¿Cómo se organizará? ¿Cuál es la relación entre el Consejo y la Asamblea? ¿Cómo

People's Parliament, Sydney, Australia (Photo: 350 Australia).

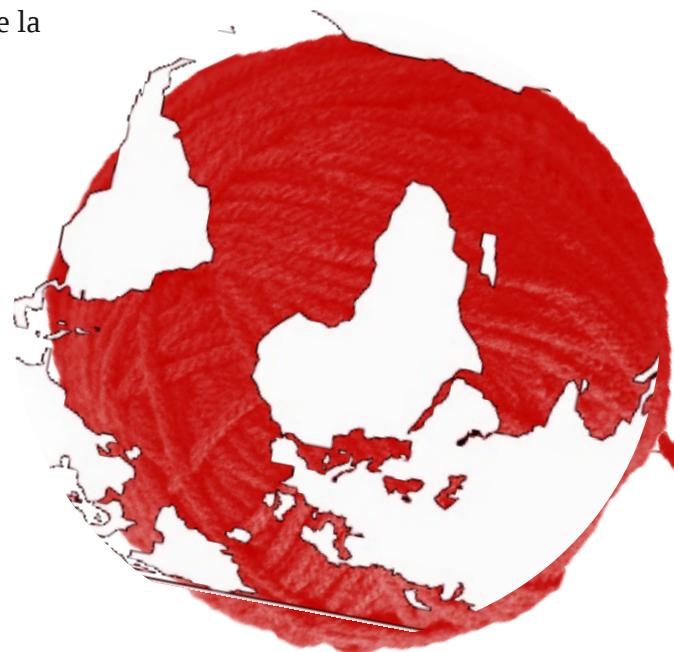


funcionará la Asamblea? ¿Cómo seleccionarán las redes a los miembros de la Asamblea? ¿Cuáles son los temas de interés sobre los que el parlamento reflexionará, deliberará y decidirá?

El proyecto de un Parlamento Ciudadano Planetario es un experimento de democracia real. Es modesto, porque al principio queremos probar la viabilidad del proyecto a pequeña escala como experimento dentro y entre las redes globales que forman parte del MRG. Pero también es un proyecto ambicioso, porque si funciona con éxito dentro de las redes, podemos pensar en ampliarlo hacia la realización de un verdadero Parlamento Ciudadano Planetario. Esto presupone que resolvamos nuestro problema de legitimidad y representatividad mientras investigamos las técnicas estadísticas para seleccionar por sorteo a los miembros de la Asamblea.

Ya tenemos ocho procesos globales que trabajan juntos para formar una colectividad intencional que pretende provocar un cambio sistémico a nivel mundial. Se trata de una espiral de transformación política, cultural y personal. Somos un movimiento social prefigurativo y transformador.

Representamos al mundo en toda su diversidad y queremos cambiarlo. Por eso estamos aquí. En este momento, el Parlamento es sólo un sueño evasivo, pero si todo va bien, puede ser una realidad antes del final de la década.



(*) **Frédéric Vandenberghees** profesor de Sociología e investigador en el Instituto Universitario de Investigaciones de Río de Janeiro, Brasil. Sus escritos sobre una amplia gama de temas sociológicos han sido publicados como libros y artículos en todo el mundo.

TEJIDO GLOBAL *de* ALTERNATIVAS

globaltapestryofalternatives.org

